

MARINA  
GALLEGO  
ZAPATA



## *Sin las mujeres, ¿qué paz van a construir?*

Marina Gallego Zapata

**Por María Fernanda Carrillo Carrillo / MFCC**

Marina Gallego ha dedicado tres décadas de su vida a trabajar por la paz en Colombia; a una paz con enfoque de género. La motivaron las múltiples violencias que se han cometido históricamente en la guerra contra las mujeres, sin que fuera por muchos años un tema prioritario en las agendas mediáticas y gubernamentales.

Es abogada de la Universidad de Antioquia, magíster en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Cortes Internacionales. Es la fundadora y coordinadora de una de las organizaciones más importantes de mujeres en Colombia: el Movimiento Ruta Pacífica de las Mujeres. El poder del Movimiento es tal, que fue parte de las organizaciones que motivaron la primera Cumbre Nacional de Mujeres y Paz desde donde se impulsó que el Acuerdo de Paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) tuviera un enfoque de género. Marina ha coordinado la primera Comisión de la Verdad de Mujeres en el país y con su liderazgo ha movilizado alrededor de 100.000 mujeres a nivel nacional.

Nuestro primer encuentro fue desde la virtualidad, al ser parte del Comité de Seguimiento y Monitoreo del Informe Final de la Comisión Especial de la Verdad sus tiempos son cortos. Comenzó advirtiéndome que solo tenía 1 hora para hablar porque tenía una reunión importante. Me hablaba sin dudar y la memoria no le falla. Tampoco falla su firmeza feminista. “Sin las mujeres, ¿qué paz van a construir? Creo

que las mujeres aportamos una lógica distinta en la construcción de las comunidades”, me dijo, y sus palabras resonaron con la fuerza que la caracteriza.

**MFCC: Quisiera devolverme en el tiempo, a sus años universitarios, usted estudió derecho, ¿en qué momento se cruza el trabajo por la paz?**

**R/:** Yo estudié Derecho, pero luego me presenté a una convocatoria en una organización que se llama Mujeres que Crean, y quedé en 1990. Entonces ahí estuve trabajando violencia contra las mujeres, derechos de la mujer y se fue conjugando el tema de la paz a través de la misma organización. Entonces digamos que mi vinculación con la paz se acercó más porque la corporación asumió el tema de la paz como una apuesta de la institución.

**MFCC: ¿Qué experiencias personales influyeron en su compromiso por la paz con enfoque de género?**

**R/:** Cuando estaba en la corporación Mujeres que Crean, trabajábamos junto con otras organizaciones en Antioquia, dentro de unas alianzas, las violencias que se daban contra las mujeres. Al tiempo, se estaba dando el desplazamiento forzado, sobre todo en el occidente de Medellín, en la parte del Urabá antioqueño. Había como muchas situaciones de conflicto armado: los paramilitares, la guerrilla, la disputa militar, el ejército. Esto generó muchísimo desplazamiento en la población en general.

Esa situación empezamos a mirarla con un lente desde el que nos preguntábamos qué le pasaba a las mujeres en esos desplazamientos. Y fuimos comprobando que las mujeres salían con sus familias y estaban sometidas a una

enorme pobreza, la pérdida de todo, el cuidado de la familia, el cuidado de los adultos, el cuidado de niños y niñas. Esto nos dio un marco para decir que había que hacer algo.

Además, en ese tiempo, en la Gobernación de Antioquia nos reuníamos con la subsecretaria de la mujer para hablar de las violencias contra las mujeres en el departamento. Ella, en una de esas reuniones, dijo que en un corregimiento que se llama Pueblo Nuevo, las mujeres habían sido abusadas por distintos actores armados en un gran porcentaje, en un 80 %. Nosotras no confirmamos esta cifra, no teníamos cómo. Pero ese hecho nos llevó a organizar una movilización hacia Mutatá, en el Urabá antioqueño. Llamamos a otras organizaciones en el país y ellas se dispusieron a desarrollar la acción. Buscamos algunos recursos y pudimos movilizarnos finalmente en el año 96.



## **MFCC: ¿Tiene esa movilización algún impacto en su carrera por la paz?**

**R/:** Fue muy importante porque nos juntamos más de 1.500 mujeres con mucho entusiasmo. Fue una movilización bastante sentida y bonita, porque estaba lleno de mucho de los simbolismos que las mujeres tenemos. Ahí concurrieron todos esos simbolismos frente a la guerra, frente a la no violencia, uniendo las violencias contra las mujeres con las violencias en el conflicto armado. Entonces creo que fue como muy bonito, tanto el antes, el durante y después, que resulta justamente en juntar la Ruta.

## **MFCC: La movilización de 1996 es la base de lo que conocemos hoy como Ruta Pacífica de las Mujeres, ¿cómo llega usted a liderar este proyecto por la paz?**

**R/:** Éramos parte con varias organizaciones de la Ruta y a nivel nacional decidieron que Antioquia sería el núcleo inicial para poder jalonar esa propuesta nacional, entonces ahí nos juntamos varias organizaciones. En esa época yo era directora de Mujeres que Crean, entonces participaba más como directora y como fundadora individual. En ese sentido, empezamos a fortalecer la Ruta y luego ya eventualmente la persona que estaba un poco más al frente, una de las fundadoras decidió que se retiraba. Entonces empezamos a buscar quién podía liderar en ese momento y yo venía liderando, así que comencé como coordinadora nacional.

**MFCC: ¿Cuáles fueron los retos más complejos que debió afrontar desde la coordinación de la Ruta Pacífica en la década del noventa y los primeros años del dos mil con la agudización del conflicto armado?**

**R/:** Yo creo que siempre la seguridad ha sido un problema difícil para las organizaciones que trabajaban por la paz y los derechos humanos. En los 90 y los 2000 con la Seguridad Democrática fue difícil. Otro reto fue la masividad de las víctimas. Las décadas de las que hablamos fueron los años de más victimización: masacres, todo el despojo de tierras y desplazamiento forzado. Ahí se produjeron los mayores números de víctimas.

Hoy tenemos nueve millones y medio de víctimas en el país registradas en la Unidad de Víctimas, y creo que son más, porque hay mucho subregistro. Entonces, uno podría calcular que pueden ser el doble las víctimas en el país. De 50 millones de personas donde casi el 40 %, el 37 % es víctima, este es un país que tiene que preguntarse muchas cosas.

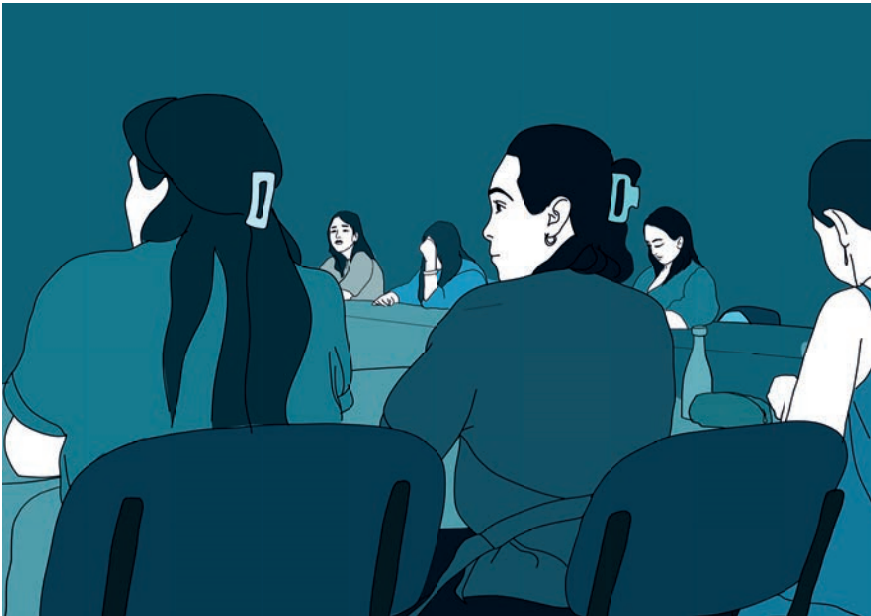
**MFCC: En 2010 Ruta Pacífica desarrolla la iniciativa denominada Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica de Mujeres, en la que recogieron alrededor de mil relatos de mujeres víctimas del conflicto armado. ¿Esos relatos dan cuenta de las preguntas que debemos hacernos en el país?**

**R/:** Al crear el Tribunal de Justicia y Paz en 2004 (creado durante el proceso de desmovilización con las Autodefensas Unidas de Colombia) hasta casi el 2007, las mujeres participaron en audiencias con paramilitares, pero ellas no encontraron la verdad. Los paramilitares decían que las personas que ellos habían matado eran guerrilleros. Entonces las mujeres se sintieron afectadas, porque muchos de sus familia-

res no eran guerrilleros: los paramilitares no los encontraron en un campamento de los insurgentes, no los habían matado en un combate.

Eso requiere mayor verdad. En términos de las de muchas personas desaparecidas, asesinadas, por ejemplo. También requiere respeto con las víctimas y eso no hubo en la Justicia y Paz. Entonces ellas planteaban que quizá haber estado en Justicia y Paz afectada mucho más su salud.

Hicimos una investigación de los impactos del conflicto armado en ellas y ahí salió que se habían sentido revictimizadas, que obtuvieron alguna verdad (en el Tribunal de Justicia y Paz) pero no toda. Y propusieron ellas mismas que sería muy importante que pudieran decir su verdad, no escuchar la voz de ellos (los armados), que eso es lo que quedó en Justicia y Paz. Sino que ellas, como víctimas, pudieran hablar de una verdad que no estaba completa. Ahí fue cuando decidió la Ruta Pacífica coger esta propuesta y llevarla a cabo.



## **MFCC: ¿Cuál es valor de ese proceso para la paz en Colombia?**

**R/:** Nosotras lo que queríamos era recoger la subjetividad de las mujeres, por mínimo que sea, porque la guerra les desestructura la vida. Casi que todas las mujeres entrevistadas habían sufrido alrededor de seis hechos victimizantes. No era solamente que las desplazaban, no, había violencia sexual, había asesinato. Había muchas amenazas antes de que ellas salieran de sus territorios. Había hostigamientos, reclutamiento forzado, desaparición forzada, violencia sexual, por supuesto contra ellas, contra las hijas. Siempre había por lo menos seis hechos victimizantes por cada una, que es mucho.

Las documentadoras eran las mujeres de la Ruta, algunas víctimas. Nosotras no buscamos especialistas en hacer los testimonios ni nada de eso, lo trabajamos nosotras mismas. Eran círculos más de confianza. Teníamos que salvaguardar todo: la información, las personas, las víctimas, las documentadoras. Hasta que logramos en cada región documentar 100 testimonios y eso nos dio para los mil testimonios que recogimos.

## **MFCC: En 2012 el gobierno inicia las negociaciones de paz con las FARC-EP en La Habana. Al principio no había un espacio especial para las mujeres para comenzar la negociación, ¿por qué cree que desde un inicio no se contemplaron a las mujeres?**

**R/:** Bueno, pues yo creo que los hombres creen que la paz es de ellos, ¿no? Así como la guerra fundamentalmente está dirigida por ellos, casi que un 90 %. Pues ellos también creen que es de ellos lo que negocian. No había una perspectiva de las víctimas. Lo que había que hacer era trabajar con la

sociedad civil, si sacaron a la sociedad civil, pues mucho menos iban a considerar a las mujeres como sujetas políticas. Yo creo que es la estructura patriarcal, la sociedad patriarcal lo cobija todo. Lo masculino es lo que prima en la sociedad y lo que se lo que se expresa.

**MFCC: ¿Cómo fue esta lucha por entrar al diálogo de paz con las FARC-EP?**

**R/:** En La Habana se empezaron a plantear unos foros para la participación de la sociedad civil, que eran los foros de los temas que ellos estaban negociando. Primero hicieron el agrario, ahí participamos, llevamos propuestas. Luego hicieron el foro participación política, hicimos lo mismo, como una manera de participar, porque no querían abrir la mesa a la sociedad civil más allá de eso. Y luego participamos en el foro de desarrollo alternativo de las drogas ilícitas.

Ellos sacaron esos acuerdos relativamente rápido. Tenían una estructura de acuerdo importante, pero ahí no estábamos las mujeres. O, mejor, aparecían como las madres, como las gestantes, las lactantes y de pronto por ahí mencionaron a las mujeres cabeza de familia y campesinas. Entonces, nosotras dijimos no, esto es una alerta grandísima, esto no fueron los aportes que hicimos en los foros.

**MFCC: Claro, una visión patriarcal de las mujeres. ¿Qué hicieron entonces para salvar el acuerdo de esa perspectiva?**

**R/:** La Ruta hizo una reunión con el Alto Comisionado que era Sergio Jaramillo. Llevamos la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica de Mujeres, ya estaban los libros, ya teníamos todo. Ese era un testimonio de lo que les había pasado a las mujeres. Las mujeres tenemos derecho a los beneficios de la Paz, los tres puntos que habían acordado no tenían esto.

La foto que sacaron en todos los medios de comunicación eran 20 hombres.

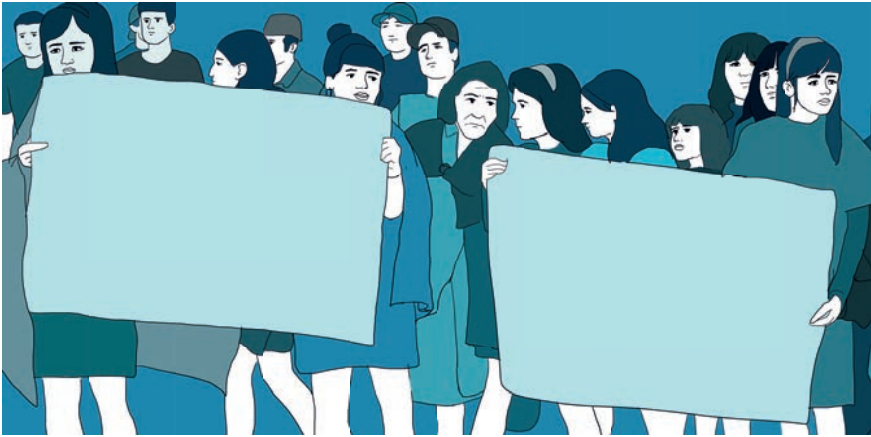
Yo creo que a él eso le llegó como algo importante, y dijo “me comprometo que el gobierno debe jalonar que las mujeres participen”. Nosotras les dijimos que, con la participación de las mujeres en las mesas, las mesas ganan, ganan así sean de un lado u otro y creo que eso también le llamó la atención. Entonces nos propuso hacer un evento así, grande, con las mujeres diversas. Aseguraba que eso tendría impacto y así lo hicimos.



### **MFCC: ¿Ahí nace la Cumbre Nacional de Mujeres?**

**R/:** Hicimos la Cumbre Nacional de Mujeres, a la que fueron más de 600 mujeres de todas partes. Deportistas, empresarias, tratamos de que fuera algo más allá de lo de siempre. Y entonces mandamos las conclusiones, y creo que todo eso dio para que ellos movieran el tema. Más adelante el Gobierno creó una Comisión de Género. Luego nos llamaron a que pusieramos nuestros puntos en los acuerdos que estaban negociando. Justo estaban en el de víctimas, pero hicimos

una interlocución con ellos sobre dónde debían estar en ese texto toda la inclusión del enfoque de los derechos de las mujeres y de género. Así se fue tejiendo el proceso para que saliera las 100 medidas que incorporan perspectiva de género y la protección de derechos de las mujeres que tiene el Acuerdo de Paz<sup>16</sup>.



**MFCC: Menciona algo muy importante que es la Comisión de Género. ¿Esa Comisión qué tan receptiva fue con la propuesta que ustedes llevaban?**

**R/:** Habíamos hecho 7.000 propuestas de las mujeres de la Cumbre. Más otras propuestas que llevamos a La Habana. Nosotros llevamos una propuesta de elaboración de los tres puntos que ellos ya habían acordados, o sea, lo que dijimos fue “proponemos que se adicione esto, que se transforme esta redacción”. Y ellos tenían que hacer todo ese trabajo que era bastante. Yo creo que se acogieron entre un 80 % y 90 % de las propuestas que hicimos a los puntos ya acordados.

16. En el 2018, la Instancia Especial de Mujeres, con el respaldo de un acompañamiento internacional conformado por ONU Mujeres, la Representante del Secretario General para la Violencia Sexual en el Conflicto, la Federación Democrática Internacional de Mujeres y la Embajada de Suecia, elaboró un documento que inclusión de 100 medidas para implementar el Acuerdo de Paz con una perspectiva de género.

## **MFCC: ¿Qué papel ha desempeñado después del Acuerdo en el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición?**

**R/:** Una vez se dio el Acuerdo había que hacer muchas cosas. Número uno, incidir en el *fast track*, o sea, incidir en esa aprobación del Acuerdo de Paz en el Congreso. Había que incidir en lo que iba a aprobar el Congreso para que tuviera esa perspectiva de género, porque podía quedarse en el Acuerdo, pero no en el acto legislativo. Eso fue una lucha. No fue tan sencillo. Entonces tuvimos que reunirnos con las abogadas, hacer incidencia en el Congreso, llevar allá las propuestas y lo logramos.

De otro lado, en la JEP (Justicia Especial para la Paz) tenían que quedar mujeres. Entonces incidimos en el grupo de escogencia para que la mitad de las magistradas y la mitad de las comisionadas fueran mujeres. Y a la vez presentamos el nombre de Marina Monzón para la Unidad de Víctimas de desaparecidos. El Comité de escogencia decidió. Esa propuesta quedó ahí porque la mitad fueron mujeres de todas las instancias del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

Y frente a la Comisión de la Verdad presentamos nuestra propuesta de metodología. Como habíamos hecho la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica de las Mujeres, de la que hablamos atrás, entonces mandamos nuestra propuesta, y la Comisión decidió su metodología que tiene muchos elementos de lo que nosotras les propusimos.

La Comisión tenían una meta de testimonios alta. Nosotros les propusimos ayudar con su metodología por el acceso a los territorios. Es más fácil que las mujeres nos den a nosotros testimonios a que desde la Comisión fueran algunas

personas contratadas externas del territorio, que no conocían el territorio, la gente, la confianza. Eso tiene muchos factores que hay que tener en cuenta. Entonces, por eso acompañamos ese proceso.

**MFCC: ¿Cuál es la gran lección que le ha dejado trabajar por la paz con un enfoque de género?**

**R/:** Sin las mujeres, ¿qué paz van a construir? Yo creo que las mujeres ponemos una lógica distinta en la construcción de las comunidades, en el cuidado, en el tejido social que construimos donde vivimos o con quien estamos. Entonces quizás esa asignación cultural que nos han dado puede ser muy favorable a la paz, a la pacificación de los territorios. Las mujeres en general no quieren estar gobernadas por las armas, se siente muy inseguras, sienten que donde hay armas ellas sufren por los hijos, por ellas, por la inseguridad.

Lo otro es que las mujeres estamos muy organizadas, y la organización genera dinámicas muy importantes y cambia realmente los territorios. Tenemos una función muy importante en la educación de los hijos e hijas entonces creo que si hay mujeres más organizadas, más conscientes, hay paz. Yo sí creo que la sostenibilidad del Acuerdo está en manos de las mujeres.

